

MERCADOS y Productos

- *Intercambio comercial de México con Canadá en 1955-57*
- *El 77% de nuestras importaciones son de materias primas*
- *Nuestras relaciones comerciales con Marruecos y Túnez*
- *El balance del comercio con esos dos países no nos favorece*

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

RELACIONES COMERCIALES CANADA-MEXICO 1955-57

EL comercio entre Canadá y México es fundamentalmente uno en el que compramos bienes de producción y vendemos, también, bienes de producción. Sin embargo, nuestras ventas son en su casi totalidad de materias primas y auxiliares, mientras que nuestras compras son principalmente de bienes de inversión, aunque se adquiere también buena cantidad de materias primas semielaboradas.

Las relaciones comerciales entre México y Canadá se han realizado en el lapso 1955-57 a niveles elevados. Las exportaciones registraron los montos siguientes para cada uno de los tres años: 103 millones de pesos, 117.4 millones y 106.4 millones de pesos, respectivamente, que colocaron a Canadá como nuestro comprador más importante en América después de Estados Unidos. Las importaciones mexicanas estuvieron formadas por bienes de producción de los cuales nuestro país adquiere cada vez mayores cantidades, y por lo tanto señalaron un constante aumento en los mismos años, pues de 364.3 millones de pesos que compramos en 1955, subieron a 399.2 al siguiente año y a 421 millones en 1957, por lo que Canadá se encuentra situado como el tercer abastecedor de México, no sólo de América sino considerando todos los países del mundo con los cuales comerciamos.

Existe discrepancia entre las estadísticas mexicanas y canadienses debido al hecho de que las nuestras registran transacciones de intercambio según el primer comprador o el último vendedor. Por eso algunas compras y ventas a Canadá hechas por medio de terceros países escapan a nuestros registros.

Estructura de las Exportaciones

En el período analizado, las exportaciones mexicanas a Canadá sufrieron fluctuaciones diversas que no permitieron definir una tendencia, debido a las altas y bajas de las ventas de algodón y cacahuate, que representaron como promedio anual, el 68% del valor total. Del primer producto enviamos en 1955 cuatro mil toneladas con valor de 33 millones de pesos; en 1956 se incrementaron nuestras ventas a seis mil toneladas por valor de 49.9 millones y para el último año, estas cifras descendieron a otra vez cuatro mil toneladas y 30 millones, debido al notable incremento en las compras de Canadá de algodón estadounidense que le fue vendido a precios de "dumping", lo que trajo como consecuencia una disminución de las compras realizadas en otros países, entre los cuales se encuentra el nuestro que figura como su segundo abastecedor de la fibra blanca. Esta política de "dumping" aplicada también en el caso del cacahuate debido a los excedentes de que dispone, coloca a los Estados Unidos en una posición muy ventajosa frente a los demás países que comercian con los mismos productos.

Las ventas de cacahuate mexicano a Canadá, registraron volúmenes por 12 mil toneladas con valor de 38 millones de pesos en el primer año del período; 14 mil toneladas y 39.1 millones de pesos en 1956 y 13 mil toneladas con 37.7 millones de pesos al siguiente año.

Entre otros productos que participaron en las exportaciones, cabe mencionar preparaciones y conservas de piña cuyos valores registrados en los últimos tres años se movieron de 6 a 7 millones de pesos; café en grano que en esos mismos años registró un promedio anual de 5 millones de pesos; azúcar refinada que se envió en el primero y último años, representando 1.8 y 5 millones de pesos respectivamente; arroz, que en 1956 se embarcó por 500 mil pesos y en 1957 por cerca de 5 millones; mercurio metálico cuyas ventas a Canadá se caracterizaron por un firme descenso como resultado de una mayor competencia mundial de este producto, pues de 5.5 millones de pesos en el primer año del lapso analizado, bajaron a 2.8 y 2.6 millones en los dos años siguientes; e hilazas e hilos de henequén que vendimos por 553 y 757 miles de pesos en los dos primeros años y en 1957 estas ventas alcanzaron el millón y medio de pesos.

Estructura de las Importaciones

Como señalamos anteriormente, las compras mexicanas realizadas en Canadá siguieron una franca tendencia alcista debido a que estuvieron integradas primordialmente por bienes de producción y nuestro país viene adquiriendo cada año mayores volúmenes de estos productos.

Dentro de este grupo, el 77% de su valor total estuvo constituido por materias primas entre las que destacaron: papel para periódico y sales derivadas de la celulosa que conjuntamente representaron en promedio anual poco más de la mitad del valor total de las importaciones mexicanas procedentes de Canadá, que es nuestro principal proveedor de esos artículos. Las compras del primero han venido en ininterrumpido aumento como consecuencia de las mayores necesidades de nuestra industria periodística. De 37 mil toneladas que adquirimos en 1955 con valor de 63.2 millones de pesos, aumentaron a 51 mil toneladas y 88.8 millones en 1956 y para el pasado año las cifras correspondientes llegaron a 53 mil toneladas y 105.7 millones de pesos.

Compramos alrededor de 8 mil toneladas de sales de celulosa en 1955 que significaron una erogación de 68.4 millones de pesos; estas cifras se redujeron al siguiente año a 5 mil toneladas y 47.3 millones, y para 1957 volvieron a ampliarse a 6 mil toneladas y 52.5 millones de pesos.

Otro producto importante que le adquirimos a Canadá, es el material fijo para ferrocarril que forma parte de los bienes de inversión, que junto con el subgrupo de materias primas componen los bienes de producción. En el período que venimos examinando, las importaciones de este material representaron en promedio el 20% del valor anual de nuestras compras totales. Los volúmenes fueron respectivamente de 60 mil toneladas, 65 mil toneladas y 21 mil toneladas y los valores correspondientes sumaron 100 millones de pesos, 99.2 millones y 33.9 millones.

También fueron de cierta consideración las compras de hule crudo o artificial cuyos valores se movieron de 10 a 11 millones de pesos; amianto o asbesto en fibra con valores que oscilaron entre 6 y 12 millones de pesos; películas en blanco sin revelar para fotografía que adquirimos por valores de entre 1 y 6 millones de pesos; abonos químicos por estas mismas cifras; aparatos para medir unidades eléctricas con valores que subieron de 1 a 3 millones de pesos. Nue-

tras adquisiciones de trilladoras canadienses se realizaron en 1956 y 1957 con sumas de 18.8 y 12 millones de pesos respectivamente. Asimismo, las barras y lingotes de hierro fueron por 21.3 y 46.8 millones de pesos en los mismos años.

Existen además otros productos en las importaciones mexicanas procedentes de Canadá que es conveniente señalar porque en uno o varios años del período, se adquirieron por valores mayores a un millón de pesos, como el aluminio, magnesio, cianuro negro de sodio, ferroligas, películas en blanco sin revelar para cinematógrafo, resinas sintéticas, ánodos de níquel, bandas para maquinaria, instalaciones de maquinaria, máquinas para escribir, ganado vacuno, grúas, maquinaria agrícola, y máquinas clasificadoras de tarjetas.

Como se observa, la mayor parte del valor de las transacciones comerciales mexicano-canadienses está determinado por pocos productos. Por el lado de las exportaciones sobresalen dos: algodón y cacahuate con el 68% del valor total de nuestras ventas. Y por lo que se refiere a las importaciones mexicanas: papel para periódico, sales derivadas de la celulosa y material para ferrocarril, que representan el 71% del valor total de nuestras compras a Canadá. Atendiendo a las ventajas mutuas, sería conveniente tratar de diversificar en mayor escala los productos que pudieran intercambiarse en las futuras transacciones comerciales en ambas direcciones, toda vez que existen bases para hacerlo.

Canadá es un país rico en ciertos recursos naturales cuyos productos exporta en su mayor parte. Es el primer productor en el mundo de papel para periódico, níquel, asbestos y platino; y el segundo en pulpa de madera, oro, aluminio, cinc y uranio. De estos productos México puede incrementar las compras desde ese país, de níquel, asbestos y platino, sin perjuicio de seguir adquiriendo los productos tradicionales. En 1957 México importó del exterior 114 toneladas de níquel de las cuales Canadá nos proporcionó 84 toneladas. Nuestras compras totales de asbesto ascendieron a 9,442 toneladas correspondiendo a Canadá el 50%; siendo este país el primer productor mundial, podría abastecernos en mayores proporciones. En situación similar se encuentra el platino.

Por lo que se refiere a productos de alta manufactura canadiense, podríamos adquirir maquinaria agrícola e industrial, que nuestro país no elabora en cantidades suficientes para satisfacer su demanda de los mismos, y los volúmenes totales que Canadá exporta son importantes.

Por lo que toca a nuestras exportaciones podemos iniciar los envíos de ciertos productos y ampliar considerablemente los que ya hemos realizado en forma tradicional. En el primer caso se encuentran el petróleo crudo y carne, que figuran en las compras canadienses del exterior por cantidades importantes. En 1957, por ejemplo, Canadá importó 33 mil toneladas de carne y 3,917 millones de galones de petróleo crudo, según datos publicados por el World Trade Information Service Núm. 58-15. En cuanto a los envíos ya realizados como el algodón, azúcar y café, consideramos que es factible incrementarlos a mayores niveles dado que, por una parte, la producción nacional de estos artículos ha venido aumentando y como consecuencia nuestros excedentes de los mismos; y por la otra, Canadá es buen comprador de los mismos, como lo demuestran las importaciones totales que de estos productos realizó en 1957 y que

fueron como sigue: 90 mil toneladas de algodón, 627 mil toneladas de azúcar y 53 mil toneladas de café, según datos publicados por el mismo boletín anteriormente citado.

Por otro lado, y de acuerdo con las declaraciones de un alto funcionario de la embajada de Canadá en nuestro país, durante la visita que hizo a la Segunda Exhibición Nacional de la Industria del Calzado, celebrada recientemente en esta ciudad, las relaciones comerciales entre México y Canadá podrían vigorizarse a través de ventas de calzado de manufactura mexicana.

Existe un Convenio Comercial que regula el comercio entre nuestros países basado en la cláusula de la nación más favorecida que fue firmado el 8 de febrero de 1946. Este tipo de convenios no modifican en modo alguno nuestras relaciones con los países con los cuales los concertamos debido a la uniformidad de nuestra tarifa comercial. Por parte de Canadá, sí tiene eficacia debido a su tarifa diferencial en la que hace una clasificación de impuestos al comercio exterior según los diversos países con los cuales tiene relaciones comerciales, estando en primer término los que componen la Comunidad Británica de la que Canadá es miembro.

INTERCAMBIO COMERCIAL MEXICO-TUNEZ Y MARRUECOS

MARRUECOS y Túnez son países que basan su economía en la agricultura y la minería. Los productos derivados de estas actividades forman el grueso de sus ventas exteriores. Por lo que toca a los artículos que integran las exportaciones marroquíes, sobresalen los fosfatos de calcio, cebada, manganeso, trigo, tomates, frijoles, chícharos y frutas cítricas. En cuanto a las de Túnez se encuentran formadas por: hierro, fosfato de sosa, aceites de oliva, vinos, frutas cítricas y zacate de esparto.

Para satisfacer sus necesidades, estos países han sido compradores tradicionalmente de productos industriales como son: los derivados del petróleo, hierro y acero; máquinas y aparatos diversos; telas de algodón y de fibras sintéticas; carros y camiones. En segundo término, de artículos alimenticios como: té, azúcar, aceite vegetal, trigo y otros cereales.

Las exportaciones de México reflejan, asimismo, el carácter agrícola y minero de nuestra economía, destacando entre ellas, los productos como el algodón, café, cobre, plomo y cinc; en menor grado, tomates, cacao, petróleo y azufre.

Las importaciones mexicanas están constituidas primordialmente por bienes de producción y materias primas necesarias al esfuerzo que el país viene realizando en favor de su industrialización, destacándose entre los bienes de producción las compras de maquinaria, automóviles, tractores, tubería, material fijo para ferrocarril, aplanadoras, conformadoras, etc., y entre las materias primas, pasta de celulosa, lana y artículos básicos para la industria química.

En relación con la aparente similitud de las estructuras económicas de estos tres países, es importante afirmar que el desarrollo económico de México se encuentra situado a un nivel bastante más avanzado que el de las dos naciones africanas.

Por otra parte, el comercio de mercancías entre México-Túnez y Marruecos no tiene el carácter complementario de su economía como sucede con el intercambio de nuestro país con otras naciones industriales. Esta situación explica claramente el por qué del reducido monto de las transacciones comerciales entre el nuestro y aquellos países africanos. Para 1957, este monto sumó 233 mil pesos solamente.

De acuerdo con datos de la Dirección General de Estadística de México, la Balanza Comercial entre México y los otros dos países ha sido como sigue, en el último lustro:

Durante el quinquenio 1953-57, México acusó superávit en su comercio con Túnez en los dos primeros años y déficit en los restantes. El saldo favorable se debió a la exportación de ixtle cortado y preparado en el primero de los años y a una regular cantidad de cinc afinado en el siguiente año. El déficit se presentó por la nulidad de las exportaciones destinadas a Túnez. En cuanto a Marruecos, se observa que el déficit aparece en todos los años del período debido a las compras de alpiste y pescados salados, ahumados, etc., en los tres primeros años y a las importaciones de sardinas en conserva para los dos últimos años. De los cuadros preinsertos se deduce una disminución considerable en el intercambio comercial entre estas tres naciones; así vemos que el intercambio México-Túnez en 1953 sumó 18.8 miles de pesos para bajar a 3 mil pesos en 1957 y de 2,449 miles de pesos que significó en 1953 el comercio entre México y Marruecos, descendió a 230 mil pesos en el último año.

Es conveniente subrayar el hecho de que las transacciones comerciales entre México y los citados países africanos, han venido perdiendo importancia relativa en nuestro comercio total y con Africa. Conforme a las estadísticas mexicanas, el intercambio comercial con Marruecos en relación al total del comercio exte-

BALANCE COMERCIAL MEXICO-TUNEZ* (Pesos)

	1953	1954	1955	1956	1957
Exportación mexicana a Túnez	14,500	419,637	25
Importación mexicana de Túnez	4,350	14,350	10,000	169,000	3,000
Saldos del intercambio	+ 10,150	+405,287	- 10,000	-169,000	- 2,975
Suma del intercambio	18,850	433,987	10,000	169,000	3,025

* Las cifras del cuadro contienen también las correspondientes al comercio directo con Argelia, que son de poca significación.

BALANCE COMERCIAL MEXICO-MARRUECOS (Pesos)

	1953	1954	1955	1956	1957
Exportación mexicana a Marruecos	684,450	3,337	64,000	31,000
Importación mexicana de Marruecos	1,764,787	594,087	674,000	288,000	230,000
Saldos del intercambio	-1,080,337	-590,750	-610,000	-257,000	-230,000
Suma del intercambio	2,449,237	597,425	738,000	319,000	230,000

rior de la república en 1952, representó 0.01% y el valor del comercio realizado en 1957 no tuvo importancia relativa alguna. El comercio con el mismo país constituyó en 1952 el 24.7% del comercio mexicano con África y disminuyó considerablemente en el transcurso del lustro para representar solamente 0.4% en 1957.

Considerando separadamente las exportaciones y las importaciones, entre 1953 y 1957 tanto Túnez como Marruecos perdieron importancia en el comercio de México con África, mayormente como compradores que como proveedores de nuestro país. Efectivamente, en 1953 nuestros envíos a Túnez representaron 0.7% del total exportado a África, subiendo a 12.2% el siguiente año en virtud de una venta de 150 toneladas de cinc afinado cuyo valor fue de 425 mil pesos. En los tres años siguientes, descendió la proporción a cero, en virtud de que no se registraron envíos a Túnez. Por lo que toca a Marruecos, fue más sensible la baja relativa de nuestras exportaciones, pues del 34% que representaron en 1953 en razón de grandes ventas de carnes refrigeradas, tabaco en rama y telas de algodón, disminuyó este porcentaje en los restantes años en forma radical, para no registrarse un solo valor exportado en el último de los años del quinquenio.

Nuestras adquisiciones en Túnez y Marruecos también han mostrado una notable tendencia a la baja, aún cuando un poco menos pronunciada que la de nuestras ventas hacia aquellos países; así, el valor de lo importado por México desde Túnez, en relación con el total importado desde África, bajó de 0.06% en 1953 a 0.01% en 1957, habiendo sido bastante más pronunciada la reducción de lo adquirido por nuestro país desde Marruecos, porque este valor representó 22.3% en el primer año del lustro y en el último año se contrajo en forma considerable para significar únicamente el 0.5% del total adquirido por México desde ese Continente.

Esta baja ha obedecido en buena parte al aumento en el total de las adquisiciones mexicanas desde África y en menor escala a reducciones en el valor de nuestras importaciones procedentes de Marruecos y Túnez.

Exportaciones por Grupos Económicos

En nuestras exportaciones destinadas a Marruecos predominaron en forma casi total, los bienes de consumo en los primeros dos años del quinquenio 1953-57, sobresaliendo en este grupo los bienes no comestibles que representaron el 90% del total exportado en 1954. En los dos años siguientes el subgrupo de las materias primas fue el más importante.

Respecto a Túnez, sólo se registraron envíos en 1953 y 1954, destacando las materias primas, que en este último año, representaron las únicas mercancías exportadas.

Exportaciones por Productos

El año de 1953 es el más importante de todo el lustro analizado, por el monto de las transacciones comerciales realizadas entre Marruecos y México. En el año citado solamente fueron tres los productos enviados al mercado marroquí; telas de algodón, carnes refrigeradas o congeladas de ganado bovino y tabaco en rama, con un valor de 350 mil, 187 mil y 150 mil pesos respectivamente, los cuales sumaron un total de 687 mil pesos.

Para 1954, las ventas a ese mercado fueron tan insignificantes que no alcanzaron a llegar a los 12.5 miles de pesos; en 1955 estos envíos sumaron 62 mil pesos distribuidos de la siguiente manera: telas de algodón, 25 mil pesos; henequén 25 mil pesos y productos químicos 12.5 miles de pesos; al siguiente año el valor de los envíos sumó 25 mil pesos por concepto de la venta de siete toneladas de raíz de zacatón. Como ya se anotó anteriormente, en 1957 no se vendió nada.

Por lo que toca a Túnez, nuestras ventas, destinadas a ese país han sido de escasa cuantía, habiéndose registrado operaciones solamente en los años de 1953 y 1954.

En el primero de los años mencionados el valor de las exportaciones fue de 12.5 miles de pesos por concepto de una venta de tres toneladas de ixtle cortado y preparado. En el segundo se vendieron 150 toneladas de cinc afinado con valor de 425 mil pesos.

Importaciones por Grupos Económicos

Las compras de México desde Marruecos tienen una tendencia marcadamente bajista. Para 1957 el valor de estas compras representó una disminución de 73% en relación con 1953.

De lo importado en el primer año del quinquenio sobresalen los productos que constituyen el subgrupo bienes de inversión, que representaron el 64% del total comprado. En las adquisiciones de los otros cuatro años, son los bienes de consumo los más importantes; las compras de bienes de producción casi desaparecen en los dos últimos años del lustro. El subgrupo de alimentos y bebidas es el de mayor consideración a partir de 1954 y en 1956 y 1957 casi son el total de lo comprado a Marruecos, pues representaron el 92% de todo lo importado en ese año.

Nuestras compras en Túnez han sido muy irregulares y de reducida consideración. Los bienes de consumo se destacaron en 1953, 1954 y 1957, principalmente los pertenecientes al subgrupo de los no comestibles; en los dos años restantes nuestras importaciones de ese país estuvieron constituídas por bienes de producción exclusivamente.

Importaciones por Productos

Los productos que más destacaron por su valor, de entre todos los adquiridos por México desde Marruecos en los tres primeros años del período que analizamos fueron los pescados salados, ahumados, salpessos en conserva y alpiste, cuyas compras desaparecieron en los dos últimos años. Las importaciones que más sobresalieron en 1956 y 1957 fueron las sardinias y pescados en conserva.

En cuanto a nuestras importaciones procedentes de Túnez ya se indicó que fueron muy escasas en el mismo lustro. En 1953, únicamente se adquirieron libros impresos empastados cuyo valor no alcanzó los 12.5 miles de pesos; en el siguiente año se compraron esponjas finas por 12.5 miles de pesos; en 1955 se adquirieron dos toneladas de estacas para plantas por un valor semejante a los anteriores. El año de 1956 fue el más importante del quinquenio estudiado, pues las importaciones mexicanas representaron 175 mil pesos por la compra de 50 toneladas de desperdicios y pedacería de corcho y en 1957 nuestras estadísticas oficiales registraron importaciones de fieltro de fibras animales por un valor inferior a los 12.5 miles de pesos.